

Cómo canalizar milagros con tu mente



Una guía para abrirte a la guía del Espíritu Santo
y permitir que tu mente se convierta en un
instrumento de amor

Bienvenid@

Querida alma:

Hay una fuerza dentro de ti que conoce el camino hacia la paz.

No tienes que buscarla afuera. Está en tu mente, esperando ser recordada.

Este texto nace para ayudarte a canalizar milagros con tu mente, no como algo mágico o externo, sino como un acto de profunda confianza en Dios.

Los milagros no son eventos extraordinarios. Son cambios de percepción.

Y tú, al permitir que tu mente se alinee con el amor, te conviertes en un canal para que los milagros fluyan a través de ti.

Gracias por abrirte. Gracias por confiar.

Que esta guía sea una luz en tu camino de regreso al ahora, al amor y a Dios.

Con todo mi corazón,

César Domínguez

¿Qué es un milagro y cómo se canaliza?

Según Un Curso de Milagros, un milagro es un cambio de percepción, un cambio de la mente del miedo al amor.

Los milagros no dependen de tu capacidad, sino de tu disposición a ver distinto.

Canalizar milagros es pensar con Dios, es hacer espacio en tu mente para que el Espíritu Santo pueda reinterpretar lo que ves, vives o sientes.

Un milagro ocurre cuando en vez de juzgar, perdonas.

Cuando en vez de temer, confías.

Cuando en vez de atacar, bendices.

“Los milagros son naturales. Cuando no ocurren, es que algo anda mal” – UCDDM

El papel de la mente en los milagros

La mente es el origen de toda experiencia. No lo que te sucede, sino cómo lo percibes.

Cuando tu mente está al servicio del ego, ve separación, error y culpa.

Cuando tu mente está al servicio del Espíritu, ve unidad, inocencia y propósito.

Canalizar milagros no requiere que hagas cosas extraordinarias.

Solo que te detengas, observes, y digas internamente:

“Estoy dispuesto a ver esto de otra manera.”

Tu mente no es el problema. Es el medio.

El milagro sucede cuando entregas tu forma de pensar al Espíritu, y permites que Él piense contigo.

Las dos voces que habitan en ti

Hay dos sistemas de pensamiento dentro de ti:

El Ego (miedo)	El Espíritu (amor)
Juzga, se defiende, se queja	Acepta, confía, bendice
Te separa de los demás	Te recuerda que eres uno con todos
Cree que tienes que resolverlo tú	Te recuerda que no estás solo
Usa el pasado como prueba	Usa el presente como oportunidad

Tú eliges, momento a momento, a quién quieres escuchar. El ego es ruidoso y urgente. El Espíritu es suave y paciente. No tienes que eliminar el ego. Solo dejar de seguirlo.

Los bloqueos que impiden canalizar milagros

1. El juicio: Cada vez que juzgas a alguien o a ti, te cierras al milagro.
2. La culpa: Te hace creer que no eres digno de guía o amor.
3. La prisa: El Espíritu no actúa con ansiedad. El milagro llega con paz.
4. La necesidad de entender todo: El milagro no se razona, se permite.

Ejercicio: Hoy elige no entender. Solo pedir guía.

Di: “No sé qué significa esto. Espíritu Santo, enséñame.”

Cómo preparar tu mente como canal

- **Crea un momento de silencio diario. Aunque sean 3 minutos.**
- **Observa sin reaccionar. Cuando algo te moleste, observa en vez de juzgar.**
- **Ora con humildad.**
- **“Espíritu Santo, dime qué decir, qué hacer, a quién mirar con amor.”**
- **Confía en lo invisible. El milagro no siempre se ve con los ojos. Se siente.**

Diario del milagro (ejercicio diario)

Cada día, escribe:

1. ¿Qué situación me generó conflicto hoy?

1. ¿Cuál fue mi pensamiento automático?

1. ¿Qué me diría el Espíritu en esta situación?

1. ¿Qué puedo entregar para liberar el juicio?

Usa este diario por 7 días y observa cómo empiezas a canalizar milagros pequeños... que cambian todo.

Meditación: “Espíritu Santo, piensa conmigo”

Cierra los ojos. Respira.

Visualiza una luz dorada en tu mente.

Siente cómo limpia suavemente los pensamientos de miedo.

Di internamente:

“Espíritu Santo, piensa conmigo.

No quiero tener razón. Quiero tener paz.

Estoy dispuesto a ver con amor.

Estoy dispuesto a ser un canal del milagro que necesito.”

Permanece unos minutos en silencio.

Siente. Agradece. Suelta.

Afirmaciones milagrosas

- “Estoy dispuesto a canalizar amor, no miedo.”
- “Dios me guía en pensamientos de paz.”
- “No necesito entender, solo confiar.”
- “El milagro ya está en camino.”
- “Mi mente está abierta a la luz.”

Cierre y bendición

Has leído esta guía, pero sobre todo, la has sentido.

Recuerda: no tienes que crear milagros. Solo permitirlos.

Cada vez que eliges la paz, un milagro se activa.

Cada vez que renuncias al juicio, un milagro se canaliza a través de ti.

Gracias por confiar. Gracias por estar dispuesto.

Gracias por permitir que tu mente sea lo que realmente es:

Un canal para Dios.

**Con profunda gratitud,
César Domínguez**